

raíces? ¿Se trata de un vestigio del antiguo régimen, como arguye François-Xavier Guerra?⁵ ¿O de la concepción unitaria de la nación, como sugiere Sabato? Así, *The Many and the Few* despierta tantos cuestionamientos como los que satisface; es esta la marca de una buena investigación.

Erika Pani
INSTITUTO MORA

Graciela de Garay, *El arte de hacer ciudad. Testimonio del arquitecto Mario Pani*, Instituto Mora, México, 2001 (VHS).

Como un producto más de la Serie Historia Oral de la Ciudad de México, el video *El arte de hacer ciudad. Testimonio del arquitecto Mario Pani*¹ nos ofrece la historia de vida profesional de uno de los mayores exponentes de la arquitectura mexicana de la segunda mitad del siglo XX.

Mario Pani, perteneciente a una conocida e influyente familia vinculada con la política posrevolucionaria, si bien inició su vida profesional en los años

⁵ François-Xavier Guerra, "The Spanish-American Tradition of Representation and its European Roots", *Journal of Latin American Studies*, vol. XXVI, núm. 1, febrero de 1989, pp. 1-35.

¹ Está precedido por los videos coordinados por Graciela de Garay sobre Ricardo Robina, *Tradición o modernidad; reto de una generación*, Instituto Mora, México, 1996, y sobre Luis Ortiz Macedo, *El paradigma de la modernidad*, Instituto Mora, México, 1998, los cuales también forman parte de esta serie dedicada a los arquitectos mexicanos cuyas obras han tenido impacto social a nivel nacional e internacional.

treinta impulsado por el "mecenato" familiar que lo incorporó al gremio de los arquitectos mexicanos, sus activos sociales y sus grandes cualidades artísticas lo llevarían, a lo largo de cuatro décadas, a contribuir decisivamente en el desarrollo urbano y en el cambio de fisonomía del México moderno. En la obra monumental de Pani, calificada así por su abundancia y creatividad estética, quedó plasmada toda una época, gracias a la búsqueda constante del arquitecto por dar soluciones novedosas a través del manejo de los espacios y de la expresión de un lenguaje plástico muy personal en sus composiciones arquitectónicas y en el uso de materiales, así como por la voluntad de una planeación urbanística centrada en la solución de problemas con previsión del futuro. De ahí su lugar preponderante dentro de la arquitectura mexicana del siglo XX.

La producción audiovisual dedicada a la trayectoria profesional de Pani y al examen de sus obras más importantes denota una investigación sustentada en una acuciosa y amplia labor archivística y de historia oral, donde los testimonios seleccionados son el resultado de un ejercicio de interpretación y análisis que se manifiesta claramente en el diseño estructural del trabajo en cuanto a la dinámica y ordenamiento del material, a la presentación del apoyo gráfico y documental, así como a la elección del fondo musical. Todo ello realizado por un equipo integrado por Carlos Hernández, Paris García y Felipe Morales bajo la coordinación de Graciela de Garay.

En el video quedan al descubierto los propósitos centrales del Proyecto de Historia Oral de la Ciudad de México, dedicado a ilustrar los capítulos fundamen-

tales de la historia urbana de una de las ciudades más grandes del mundo y destacar la trayectoria profesional de sus arquitectos más representativos, por medio de la presentación de sus propios testimonios y de quienes, de alguna manera, tuvieron contacto con ellos o con su obra arquitectónica. Pero paralelamente, el video también nos pone de manifiesto el vínculo que puede existir entre la historia oral y los medios audiovisuales, como un registro testimonial al servicio de la investigación, así como un producto para la difusión de la historia.

El lenguaje visual y audiovisual tiene mucho que ofrecer gracias a las posibilidades que otorga el video como herramienta de registro y medio de divulgación, [...] a la riqueza de información que la investigación iconográfica puede aportar, tanto a la investigación como a la divulgación, con la "lectura" de imágenes y sonidos de diversas épocas [...].²

Por medio de la práctica de la historia oral como principal herramienta para cumplir estos propósitos, el video no sólo recupera la biografía y la carrera profesional de Mario Pani, sino que nos permite conocer más de cerca a uno de los arquitectos más controvertidos de su época. En contrapunto con aquellos que reconocen y elogian su obra, algunos de sus críticos lo han considerado, en cierta manera, como uno de los responsables de la destrucción del pasado arquitecto-

tónico de la ciudad de México; otros lo han visto simplemente como un imitador de esquemas, y otros más lo han llegado a cuestionar por el derrumbe de gran parte de sus construcciones durante los sismos de 1985.

La historia oral nos acerca a Pani y a su obra a través de las entrevistas realizadas por De Garay quien, previamente al producto que hoy nos entrega, tuvo que recorrer un arduo camino de investigación y preparación en distintos niveles: la búsqueda y selección de materiales, el estudio de la historia de la arquitectura en México y su profundización en el conocimiento de una época clave en cuanto a sus exponentes; la localización y previa relación con los entrevistados, contemporáneos y críticos, y la preparación y realización de las entrevistas, siendo éstas la parte medular, en la que se ponen en juego una serie de elementos relacionados con la buena práctica de la historia oral y los resultados de la investigación.

En una entrevista de historia oral, en la que se obtiene el testimonio individual de aquel que relata su vida y expresa sus juicios de valor, se conjugan características singulares y sustanciales con las que debe contar el historiador. En este diálogo se crea una relación social única que genera, a su vez, una serie de expectativas y traza sus propias reglas de ética, intimidad e igualdad para el historiador y el historiado, quienes, además de establecer una comunicación especial, llevan a cabo un pacto. En ese coloquio entre pasado y presente, el que recuerda lo hace a partir de su propia subjetividad, es decir, desde su imaginación, desde su mundo simbólico y su temporalidad, elementos que se acercan

² Lourdes Roca, "Historias de vida e imagen. Reflexiones a partir de dos experiencias", en Graciela de Garay (coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*, Instituto Mora/CONACYT, México, 1997, p. 68.

más a los significados que a los hechos. Con estos componentes se construye la fuente oral que, a su vez, “en su mayor parte depende de lo que el entrevistador ponga en términos de preguntas, estímulos, diálogo, relación personal de confianza o desapego mutuo”.³

En la entrevista con Pani —editada en el video que reseñamos—, si bien según la autora existió una “narrativa conversacional”, predominó ese “monólogo asistido”, en el que el entrevistado recuerda su vida apoyado en las preguntas que le formula el entrevistador para orientar su regreso simbólico al pasado.⁴ En ese encuentro, un Pani “antisolemne y práctico” compartió con su interlocutora los retos profesionales que acompañan el quehacer del arquitecto⁵ y, asistido en ese diálogo interactivo en el que el entrevistador cuestiona y conduce, será la voz del propio Pani la que en una gran parte del video relate desde “el ahora y el presente” su trayectoria profesional, sus experiencias, proyectos, motivaciones y frustraciones, así como sus reflexiones en torno a su participación en el cambio de fisonomía del México moderno.

Su testimonio nos habla de la memoria privada y de la memoria pública y nos lleva a descubrir rasgos de la identidad del individuo que construye una historia a partir de su propia historia,

³ Alessandro Portelli, “Las peculiaridades de la historia oral”, en P. Joutard et al., *Historia oral e historias de vida*, FLACSO, Costa Rica, 1988, p. 24 (Cuadernos de Ciencias Sociales, 18).

⁴ Mario Pani, *Historia oral de la ciudad de México. Testimonios de sus arquitectos (1940-1990)*, investigación y entrevistas de Graciela de Garay, Instituto Mora/CONACULTA, México, 2000, p. 14.

⁵ *Ibid.*

en un proceso en que, como dice Portelli al referirse a la subjetividad, se descubren “las formas culturales y los procesos mediante los cuales los individuos expresan su sentido de sí mismos en la historia”, separándolos de la información factual.⁶

Para Graciela de Garay una entrevista grabada en video logra “recuperar las emociones que la transcripción y la lectura no recogen”; esas emociones que no tienen espacio ni tiempo”, expresadas “con la intensidad del ayer”.⁷ Y eso nos transmiten las imágenes y la voz de Pani, quien se define a sí mismo como miembro de una familia de la elite, favorecido por su posición social; da cuenta de algunos aspectos de su vida privada y de su desempeño como figura pública; explica sus proyectos, manifiesta sus motivaciones y nos habla de las distintas fases de su obra arquitectónica y urbanística. Y en este complejo proceso de recuerdos públicos y privados, en el video tienen un peso específico las entrevistas a colegas y alumnos de Pani que compartieron con él su vida profesional, así como a familiares y críticos que hablan de la trayectoria del hombre y del artista inmersa en momentos coyunturales de la historia de la arquitectura mexicana de buena parte del siglo XX. Así, afloran los acuerdos y controversias, las calificaciones y susceptibilidades, los reconocimientos y las críticas.

El espectador del video no extraña la voz de un narrador que siga la lectura

⁶ Véase Ronal Fraser, “Historia oral, historia social”, *Historia Social*, núm. 17, otoño de 1993, p. 133.

⁷ Graciela de Garay (coord.), *Cuéntame tu vida*, op. cit., p. 7.

de un guión explícito y formal, ya que éste es reemplazado por una cuidadosa selección testimonial en la que los propios entrevistados son los conductores y tanto el protagonista, en este caso Pani, como quienes hablan de él y analizan su obra, van siguiendo la historia de su vida profesional en una especie de “diálogo” alterno, el cual, por momentos, se acerca al debate.

Teniendo como eje central los grandes cambios de la ciudad de México y sus formas de crecimiento, el testimonio de Pani y el de un grupo de arquitectos y críticos renombrados —entre los que se encuentran Teodoro González de León, Francisco Treviño, Carlos González Lobo, Manuel Larrosa, Abraham Zabludski, Ricardo Robina, Augusto Álvarez y Felipe Leal— se refieren a él y a sus construcciones, y sus voces e imágenes se van entrelazando con fotografías y películas que ilustran una época en la que va tomando forma la obra arquitectónica de Pani. Estos testimonios se remontan a sus primeros años y estudios en Francia, unos, a través de recuerdos personales que los coloca en los terrenos personal y profesional, y otros desde una mirada crítica y colectiva construida desde el presente, van analizando sus distintas etapas como arquitecto, ubicándolo o cuestionándolo dentro del movimiento moderno en la arquitectura de la época. Una contribución importante es el testimonio de su esposa, quien da cuenta de aspectos de la vida privada y pública de su marido.

En un recorrido analítico y visual, el video va presentando las grandes obras que colocarían a Pani en la palestra de los más renombrados arquitectos mexicanos. Destacan sus proyectos de plani-

ficación urbana, como el controvertido cruce Reforma-Insurgentes, del que sólo llegó a buen término el hotel Plaza, como parte del conjunto concebido; sus primeros edificios, en los que realizó un novedoso manejo de espacios y uso de materiales; el Conservatorio Nacional, “de gran plasticidad y fuerza”; la Escuela Normal, con su monumentalidad; el proyecto urbanístico de la Ciudad Universitaria, que fue “la consolidación de la versión mexicana de la arquitectura contemporánea”; el multifamiliar Miguel Alemán, con el aprovechamiento del espacio como “la aplicación más grande de las teorías de Le Corbusier”; el multifamiliar Juárez como exponente de “un cambio urbanístico notable”, en cuyo diseño destaca Pani por su participación en el llamado movimiento de integración plástica y en donde “el arte se incorpora a la vida pública”; Ciudad Satélite, como una urbe afluyente semiautónoma en sus necesidades; su obra en Acapulco, en la que se concreta el “binomio Pani-mar” al incorporar elementos de la “arquitectura vernácula”, y la Unidad Nonoalco-Tlatelolco, como proyecto de regeneración de la ciudad dentro de la ciudad.

En el video no sólo destacan los juicios sobre el arquitecto, sino también sobre el hombre inteligente, brillante y carismático, de gran talento y agilidad mental, de riqueza humanística y manera de hacer amigos; el profesionista generoso por su enorme deseo de difundir la arquitectura. Pero también se oyen las voces que se refieren al “malandrín”, al “marrullero”, al controvertido y “peleonero”. Es así como predomina la fuente oral con sus elementos cualitativos que dan cuenta de los distintos puntos

de vista y valoraciones en torno a Pani y a su obra, así como con sus distintas expresiones que también permiten incluso ver un lenguaje corporal de los entrevistados.

Las imágenes y la voz de Pani, así como de colegas, familiares, alumnos, críticos y aun usuarios de sus obras arquitectónicas, se intercalan con las de noticieros y documentales de la época, y teniendo como fondo una selección musical que aviva los sentidos, se realiza un juego en el que se alternan y articulan imágenes, fotografías y películas que nos transportan al pasado reciente de una ciudad que se transforma; nos da nuevas luces sobre la historia de la arquitectura mexicana y nos acerca, fundamentalmente, a uno de los más importantes exponentes de la modernidad urbana de México.

Graziella Altamirano Cozzi
INSTITUTO MORA

Fernando Curiel Defossé *et al.*, *El historiador frente a la historia. Historia y literatura*, IIH-UNAM, México, 2000, 185 pp. (Divulgación, 3).

Este volumen recoge los textos de las ocho conferencias del noveno ciclo "El Historiador Frente a la Historia" que desde 1990 realiza anualmente el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.¹ En esta ocasión cuatro historiadores (Federico Navarrete Linares, An-

¹ El noveno ciclo se celebró en la primavera de 1998 en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

tonio Rubial García, Nicole Giron y Álvaro Matute) y cuatro estudiosos de la literatura (Vicente Quirarte, Jorge Ruedas de la Serna, Eugenia Revueltas y Fernando Curiel Defossé) analizaron las complejas relaciones que existen entre la historia y la literatura.

Los autores reflexionaron sobre los campos y límites de cada disciplina y plantearon los puntos de convergencia. Coincidieron en señalar que aunque diferentes en sus métodos y objetivos, en sus contenidos y en la forma de expresarlos, la historia y la literatura comparten la necesidad de relatar, de reelaborar la realidad mediante el discurso.

De los varios temas que abordaron los autores destacan los relativos a las relaciones entre veracidad y ficción; el uso del relato literario como fuente histórica; sus cualidades y peculiaridades; el uso y tratamiento de las fuentes históricas necesarias para construir un relato literario sin pretensiones de ser histórico; la difusión y recepción de las obras literarias e históricas y la novela histórica. Temas todos que obligaron a los conferencistas a tratar el problema de la objetividad y subjetividad de los quehaceres historiográfico y literario.

Federico Navarrete Linares, en el ensayo titulado "Historia y ficción: las dos caras de Jano", expuso las que a su juicio son las relaciones entre la historia y la ficción a partir de una experiencia personal, la escritura de una novela histórica para jóvenes sobre la conquista de México. Navarrete propone que la historia y la ficción son dos polos complementarios y necesarios de una misma empresa: nuestra comprensión del pasado y nuestra capacidad para encontrar en él un sentido que interpele nuestro